



SALVAMENTO DE VOTO

Medellín, diez (10) de julio de dos mil veintitrés (2023)

Ref.: Exp.: 05001 31 03 020 2020 00165 01

Demandante: LINA ALEXANDRA DUQUE MARTÍNEZ y otros.

Demandados: COOPERATIVA DE TRANSPORTE DE MEDELLÍN y otros.

La providencia de primera instancia debió confirmarse, sin hacer las modificaciones que en el proyecto del Tribunal se introducen, por fuera de los límites de nuestra competencia funcional y de los motivos específicos de apelación que consideran las partes apelantes.

Respetuosamente salvo el voto frente a la providencia aprobada por la mayoría. Lo hago en los siguientes términos:

1. Sobre el objeto de litigio, la congruencia y el principio de *iura novia curia*

En el libelo los demandantes LINA ALEXANDRA DUQUE MARTÍNEZ, JUAN PABLO RENDÓN DUQUE, GIOVANNI DE JESÚS RENDÓN JARAMILLO; ESTELA MARTÍNEZ SUÁREZ; OSCAR LEÓN DUQUE MARTÍNEZ; EDGAR ESTIVEN RENDÓN DUQUE; CATHERINE RENDÓN DUQUE, DULCE MARÍA y MARÍA PAULINA GIL RENDÓN, promovieron sendas pretensiones, de manera principal y subsidiaria, en contra de la COOPERATIVA DE TRANSPORTE DE MEDELLÍN (COOTRANSMEDE), SEGUROS MUNDIAL S.A. y SISTEMA ALIMENTADOR ORIENTAL S.A.S.; además de haberse formulado pretensión directa frente SEGUROS COMERCIALES BOLÍVAR S.A.

Vale destacar que en la demanda se solicitó, de manera principal, que se declarara civilmente y contractualmente responsable a la Cooperativa De Transporte De Medellín (Cootransmede) del accidente de tránsito acaecido el 17 de agosto de 2018, y consecuencialmente se condenara por perjuicios a favor de cada uno de los demandantes. De manera subsidiaria, se pidió que se declare civil y extracontractualmente responsable a Sistema Alimentador Oriental S.A.S. y consecuencialmente al pago de los mismos perjuicios relacionados en las pretensiones de orden “contractual” y en relación a cada una de esas personas.

En el proyecto del Tribunal, invocando lo establecido en el artículo 88 del C. G. del P., se indicó que atendiendo a la voluntad de los actores y al principio

de congruencia, había que evaluar la demanda en atención a “una estructura y orden lógico”, lo que, a su vez, exige evaluar en primer lugar las pretensiones dirigidas contra Cootransmede *“buscando se declarara su responsabilidad civil contractual”* dadas las condiciones de las pasajeras; y en segundo lugar, estudiar las pretensiones de *“orden aquiliano”*. Se señala demás, que *“tanto en las pretensiones rotuladas como principales, así como en las denominadas subsidiarias, hubo solicitud de resarcimiento para todos los demandantes; sin embargo, no se puede dejar de lado que las fuentes de responsabilidad son diferentes frente a cada uno de los demandados, lo que fue claramente expresado en la demanda de conformidad con la acumulación de pretensiones formulada.”*

La sentencia colegiada, a partir de la literalidad de la demanda, encontró probada una “condición” propia de la acumulación subsidiaria subordinada o eventual. Esta condición consistía en que las pretensiones subsidiarias solo se estudian, siempre y cuando las precedentes hayan sido desestimadas. El tribunal procedió a hacer una extensión de la condena, para de esta forma dar por satisfecha la categoría por cumplir y así no evaluar pretensiones extracontractuales formuladas por las demandantes pasajeras del taxi.

En otros términos, se advierte la prosperidad de las pretensiones de orden contractual, principales, las cuales fueron estimadas por el Tribunal en un 100%, sin que los demandantes lo reclamaran en alzada, aunado a que desmejorarse la situación de Cootransmede (no apelante) y de su aseguradora de Cootransmede, que sí apeló y que al igual que el llamado en garantía Néstor Jairo Muñoz Ciro siempre alegaron que el accidente ocurrió por causas exclusivamente imputables al conductor del bus. Este punto lo desarrollaré con más detenimiento en la parte final del salvamento.

Ahora bien, deteniéndonos en lo concerniente al objeto litigioso y a la acumulación de pretensiones fundamentada en fuentes de responsabilidad distintas, de entrada, expreso que el Tribunal subordinó un problema de defensa y de mala concepción del abogado de la demandante, al apelar a la literalidad del escrito, pretermitiendo hacer las condenas que en derecho corresponden con base en la concurrencia de responsabilidades que fue corroborada con las pruebas estudiadas por la Sala.

Los demandantes (pasajeros y no pasajeros) consideraron que era posible “contractualmente” condenar a Cootransmede; lo expresaron calificando directamente la fuente de responsabilidad, y expresándolo en el orden pretensiones que calificaron como “principales”; pero, igualmente, a título de pretensiones “subsidiarias” solicitaron condena por responsabilidad “extracontractual” a favor de todo el grupo de demandantes. Esta especial forma de acumular, si lee bien todo el escrito, no significa que los demandantes (pasajeras) hayan renunciado a la posibilidad de que la demandada –guardiana del bus (Sistema Alimentador Oriental S.A.S) fuera condenada extracontractualmente. Esta acumulación de responsabilidades era viable, como se insistirá en el desarrollo de este escrito.

Hay que interpretar la demanda y ponerla en el contexto de sus propios hechos y peticiones. Sin dubitación alguna, nuestro Estado constitucional lo exige, a partir de preceptos tan claros como el contenido en el artículo 228 de

nuestra carta política; claro está, sin sacrificar la defensa y la congruencia – exigencias propias del debido proceso-.

Por esto, no puede compartirse esa subordinación que la Sala se hace por fuentes de responsabilidad, cuando en ningún momento esa subsidiariedad estuvo determinada por hechos y peticiones diversas (excluyentes entre sí) y que debió plantearla y delimitarla en esos términos el extremo activo. Al leer libelo no había razones de hecho y súplicas que se excluyeran y que impusieran una acumulación subordinada. Lo único que se subordinó, por mala concepción de los factores de imputación, fue lo concerniente a las fuentes de responsabilidad, para denominar como principal el orden contractual, y a título de subsidiario lo extracontractual.

Justo esta imprecisión fue la que justificó la formulación de los argumentos considerados en la alzada, tanto por la demandada Sistema Alimentador Oriental S.A.S. como por su aseguradora (Seguros Comerciales Bolívar S.A.), quienes cuestionaron que se accediera indistintamente a las pretensiones principales y subsidiarias, y que tuvieron finalmente eco en el tribunal, aunque eso no se hubiese discutido en la primera instancia.

Para el suscrito, **el objeto de litigio** está claramente establecido. Veamos:

- Los demandantes señalan que el 17 de agosto de 2018 hubo un accidente, producto de la colisión en la calle 44 con carrera 44 de la ciudad de Medellín, entre el taxi de placas WMR 078 afiliado a la Cooperativa de Transporte de Medellín, en el que se desplazaba como pasajeras las señoras Lina Alexandra Duque y Estela Martínez, y el vehículo tipo bus de placas WMP 650 administrado por la empresa Sistema Alimentador Oriental S.A.S.
- Resulta claro, desde la demanda, que los demandantes contemplaron la posibilidad de condena tanto frente a unos como otros, por los perjuicios derivados de los daños causados a Lina Alexandra, Estela Martínez y al núcleo familiar de aquella.

Tenemos, de esta forma, claramente definido el objeto del litigio; eso sí, sin olvidar que las litisconsortes facultativas Estela Martínez Suarez y Lina Alexandra Duque Martínez eran pasajeras del taxi, y como tales podía demandar contractualmente a la empresa transportadora, o acumular sus pretensiones y solicitar condena igualmente contra los guardianes del bus.

Así las cosas, tenemos un objeto litigioso claramente establecido, y este es el marco propio para definir el principio de congruencia, esto es, que la sentencia debe estar en consonancia con los hechos y las súplicas aducidos en la demanda, sin que esto sea una camisa de fuerza para atar al juez a las razones de derecho que presenten las partes.

Por lo anterior, “rotular” y “denominar jurídicamente” es algo que no puede tener la misma entidad de importancia que establecer en qué consiste realmente el objeto litigioso. El mismo se definió, y los demandados siempre

lo tuvieron claro a efectos de sus estrategias defensivas. Fue esto lo que definió el contorno propio de la prueba y el marco de la decisión de fondo.

La prueba estuvo dirigida a evaluar la posibilidad de condenar a cualquiera de los demandados o incluso a ambos, teniendo en cuenta la influencia causal. En tal sentido, inaceptable resulta hacer una limitación o restricción del objeto litigioso, sin que existiera trazabilidad en ese sentido para construir la decisión de fondo.

No puede el juez someterse a la calificación jurídica de los hechos que hagan las partes procesales o a las disposiciones sustantivas que éstas invoquen -juicio de adecuación normativa- que en el caso concreto son las referidas a las fuentes de la responsabilidad: contractual y extracontractual. Por esto, si los demandantes no reclamaron de forma subordinada o eventual peticiones diferentes (las súplicas fueron las mismas- en lo contractual y extracontractual) y a partir de unos hechos específicos, se estaría desatendiendo el principio de iura novit curia si se obrara en sentido distinto.

El juicio de adecuación normativa, como bien se ha establecido jurisprudencialmente, no es asunto que competa propiamente al demandante en el proceso jurisdiccional; es un tema del resorte del juzgador, sin que lo que el actor inadecuadamente formule sobre razones de derecho demarque los límites de la decisión. En la sentencia es definitivo que las pretensiones sean resueltas con fundamento en el régimen sustancial que efectivamente les son aplicables. A propósito, según la Corte Suprema de Justicia, “(...) *el Juzgador al definir el alcance de una demanda a fin de poder determinar el curso del litigio y la solución del mismo, ésta limitado únicamente a no variar la causa petendi, pero no así el derecho aplicable al juicio la denominación a la acción o tipo de responsabilidad, dado que en virtud del principio iura novit curia las partes no tienen la carga de probar el derecho, salvo contadas excepciones como cuando se trata de derecho extranjero o consuetudinario.*” (CSJ STC 6507-2017, May. 11, Rad. 2017-00682-01)."

En estos términos, no es posible que las opciones establecidas por el demandante en cuanto a los fundamentos del derecho aten al juez para fallar lo que en derecho sustancial corresponde. Así, y siguiendo a la Corte, “*cuando el demandante se equivoca en la elección del tipo de acción sustancial que rige el caso, el juez tiene que adecuar la controversia al instituto jurídico que corresponde, pues esa es una de sus funciones (...). La prohibición de opción está dirigida al juez y no a las partes*”. (CSJ, S. Civil, Exp. 18001-31-03-001-2010-00053-01, mar. 10/20).

Para concluir este punto, destaco que las excepciones y defensas presentadas por Sistema Alimentador Oriental S.A.S. para eximirse de responsabilidad son bien disímiles a los argumentos formales sobre acumulación invocados ante el Tribunal. Revisando el escrito de respuesta, téngase en cuenta que la pasiva alegó “*causa extraña*”, indicando que fue el taxista quien al paso del cruce no atendió la señal roja del semáforo, aunado que el vehículo tipo taxi llevaba sobrecupo; asimismo expuso que esperaba, en atención al principio de confianza de su parte en el ejercicio de la actividad peligrosa desbordada por el cruce del semáforo en rojo por parte de vehículo de placas WMR 078, mientras que el conductor del bus ejercía una actividad dentro de los riesgos

permitidos. También se alegó compensación de culpas por transportarse la víctima directa en vehículo con sobrecupo y no hacer uso del cinturón de seguridad, incrementando el riesgo. Finalmente, se expusieron defensas sobre la cuantificación de los perjuicios.

Si ese era el marco defensivo de la parte demandada apelante, al momento de contestar, resulta sorpresivo que ahora en segunda instancia se le libere por razones de orden formal, vinculadas con la forma de acumular pretensiones; así las mismas ya hayan invocado en el marco de los motivos de inconformidad. Debió, más bien, y como ya se expuso acatar las exigencias del principio de *iura novit curia*. No fue así lo que ocurrió, y esto ya es razón suficiente para separarme del proyecto.

2. Sobre la solidaridad y las alternativas que tiene el pasajero del conductor del taxi para demandar a los guardianes del bus

Sistema Alimentador Oriental S.A.S., entre sus objeciones, cuestionó la solidaridad decretada, indicando que la misma no se solicitó en la demanda, ni se estableció en la fijación del litigio. Indicó que no hay fundamento legal o contractual para decretarla. Por su parte, en el fallo del tribunal se indicó que la solidaridad no fue considerada por el *a quo*.

Sobre el punto, para el suscrito con la sentencia aprobada por la mayoría se desconoció que los demandantes no solo pretendieron condena en contra de la Cooperativa de Transporte de Medellín, sino que también demandaron al Sistema Alimentador Oriental S.A.S., con la posibilidad de que en este proceso también esta parte fuera condenada exclusivamente o en virtud de la responsabilidad solidaria (asunto que es de ley, y que no requiere alegación en la demanda).

Como con la prueba practicada se demostró que hubo influjo causal de distintos agentes, tanto por el conductor del taxi como por el conductor del bus, el juez debió acatar lo dispuesto en el artículo 2344 del Código Civil para decidir: en contra de ambos demandados, ya que los dos aportaron causas en el resultado dañino; por esto, serían solidariamente responsables del daño.

Así las cosas, en la decisión de primera instancia se hizo un fraccionamiento indebido que no consulta lo establecido en esa norma, pese a la participación concomitante de los conductores en los hechos. Por cierto, vale la pena tener presente que según la Corte Suprema de Justicia:

“Es incontrastable, conforme lo prevé el artículo 2344 del Código Civil, en materia de responsabilidad civil extracontractual, en principio general, cuando hay pluralidad de sujetos obligados, se predica solidaridad pasiva, sin importar que el mismo resultado dañino sea atribuido a una o a varias conductas separables entre sí (...) Sucede lo propio en la colisión de dos automotores terrestres, verbi gratia, uno de servicio público de transporte de personas y otro particular, hecho del cual resulta efectivamente afectado un pasajero. En palabras de la doctrina, es el “(...) ejemplo de Ticio, que transportado en un autobús, sufre un daño en

su persona por culpa de su conductor y del otro vehículo que choca con el autobús”, evento en el cual, al decir de la Sala, “(...) la víctima puede optar por demandar a uno u otro conductor o propietario de los vehículos accidentados, o a ambos si así lo desea ...”. SC 13594-6 de oct. 2015, MP. Luís Armando Tolosa Villabona. (Negrilla por fuera del texto).

Por lo anterior, ante la falta de apelación de los demandantes a efectos de que las condenas se hicieran solidariamente a favor de la víctima, no había otra opción que la de confirmar. Hubo una participación de los dos vehículos en los hechos, que obliga a sus guardianes a responder frente al pasajero lesionado, uno por responsabilidad contractual, y otro por extracontractual.

3. Sobre los límites de la competencia funcional y la imposibilidad de extender el porcentaje de la condena en contra Cootranmede y de su aseguradora

El juez de primer grado concedió parcialmente lo pretendido y condenó a Contrasmade y al Sistema Alimentador Oriental S.A.S. en un 30% y un 70% de los daños. En el mismo porcentaje se condenó a las aseguradoras Seguros Mundial S.A. y Seguros Comerciales Bolívar S.A., en virtud de los contratos de seguros adosados al expediente, dentro de los límites contratados por los asegurados.

El fallo fue apelado por Seguros Mundial S.A., Sistema Alimentador S.A.S., Seguros Comerciales Bolívar S.A. y el llamado en garantía Néstor Jairo Muñoz Ciro. Los demandantes no apelaron.

El tribunal modificó el numeral tercero al ordenar el pago en su totalidad en contra de Cootranmede y a favor de Lina Alexandra Duque por *“los siguientes rubros: 1) por lucro cesante pasado o consolidado, \$15’348.963,16; 2) Como lucro cesante futuro \$42’239.392,00; y, 3) en cuanto a los perjuicios morales se mantiene lo dispuesto por el a quo, al no haber sido objeto de impugnación.”* y a favor de *“la codemandante ESTELA MARTÍNEZ SUAREZ, en la cuantía que hubiera definido el a quo, pues tal punto no fue apelado”*. Nótese, que también reformó la orden en contra de la aseguradora apelante en los siguientes términos: *“La COMPAÑÍA MUNDIAL DE SEGUROS S.A. reembolsará las sumas pagadas en cumplimiento de esta sentencia por la demandada COOPERATIVA DE TRANSPORTE DE MEDELLÍN (COOTRANSEMEDE), y si esta no lo hiciera dentro de los diez (10) días siguientes a la ejecutoria de la presente providencia, pagará directamente a las ciudadanas LINA ALEXANDRA DUQUE MARTÍNEZ y ESTELA MARTÍNEZ SUAREZ las sumas de dinero o sus equivalentes aquí referidos, conforme lo previsto en la póliza 2000013513, ello hasta el límite equivalente a sesenta (60) Salarios Mínimos Legales Mensuales Vigentes, sin que pueda aplicar deducible alguno. Vencido el plazo concedido, tal aseguradora pagará a las mencionadas el interés moratorio igual al certificado como bancario corriente por la Superintendencia Bancaria aumentado en la mitad, conforme el artículo 1080 del C. de Co.”*.

Si se comparan apartados resolutivos de primera y segunda instancia se observan modificaciones significativas. Hay un desmedro de los límites de competencia funcional que se tenían para la segunda instancia. Y para ello basta simplemente identificar los motivos expuestos de la alzada y determinar quiénes apelaron y quiénes no lo hicieron.

Los demandantes no apelaron a efectos de establecer una condena íntegra por el 100% en Cootransmede. Incluso pudieron haberlo hecho frente a los guardianes del bus. En cuanto a lo primero, solo obtuvo en su favor un 30% de la condena en los perjuicios solicitados por las demandantes pasajeras.

Seguros Mundial S.A., a la hora de apelar, sí fue clara en su alegato, expresando que se demostró una causa extraña y enfatizando en unas circunstancias sobre cómo ocurrió el accidente y que en su sentir excluyen la responsabilidad compartida, ya que solo uno de los vehículos ignoró la prelación vial que fue la causa única del accidente. En el mismo sentido, el llamado en garantía (Néstor Jairo Muñoz Ciro, conductor del taxi), alegó indebida valoración probatoria frente a la responsabilidad, insistiendo en que no hubo incumplimiento del contrato de transporte, y que la responsabilidad es solo imputable frente al conductor del bus.

Hay, sin lugar a dudas, una parte del extremo pasivo que se opuso a la condena frente a Cootransmede y no puede el Tribunal extender la condena en su contra al 100% de los daños causados por las pasajeras, cuando esto no fue reclamado ante el Tribunal por los demandantes; menos aún podría extenderse condena alguna en el mismo sentido en contra de la aseguradora. Era la parte demandante quien debió apelar sobre el punto, solicitando la extensión de la condena e invocando las reglas de la solidaridad legal en favor de las víctimas.

En conclusión, con el fallo del tribunal se establece un desequilibrio en lo que concierne a la responsabilidad de las aseguradoras y del asegurado. Tampoco la situación se resuelve indicando que Seguros Mundial, parte apelante, solo responde dentro del monto de las coberturas.

Atentamente,



MARTÍN AGUDELO RAMÍREZ
Magistrado